

Vendedores ambulantes y toldos azules se “tomaron” la playa de Las Ventanas

Ofrecen productos alimenticios sin la fiscalización sanitaria respectiva. Veraneantes están incómodos con tanto desorden

PUCHUNCAVÍ.- Hace unos días, la concejala Rosa Berríos denunció -a través de sus redes sociales- que la playa de Las Ventanas “parecía tierra de nadie”, asegurando en sus comentarios que la “venta de droga se realizaba a plena luz del día”.

En este contexto, “El Observador” hizo un recorrido por el sector costero para conocer esta realidad, corroborando que efectivamente los vendedores con toldos azules “se tomaron” buena parte de este espacio, especialmente los accesos al balneario.

Y si bien el municipio autorizó a unos 35 emprendedores, el número se ha duplicado con los ambulantes que comercializan productos de todo tipo. Además, esto impide el descanso de los turistas, ya que utilizan voz, parlantes y hasta megáfonos para dar a conocer sus productos.

Lo más preocupante es la

venta de alimentos, como donas, algodones de azúcar, churros, dulces de La Ligua y hasta menús con almuerzos completos. De hecho, un hombre vendía a \$3.500 una colación de pollo o cerdo con acompañamientos.

¿Qué podría tener eso de extraño? Ofrecía su mercancía mientras arrastraba un carro bajo el inclemente sol, yendo en contra de cualquier cadena de conservación sanitaria. Y no había ningún tipo de fiscalización para acreditar la calidad de estos productos.

BALNEARIO LLENO

La tarde del domingo recién pasado, mientras nos

encontrábamos en el sector, pudimos divisar cómo los salvavidas miraban con cuidado y preocupación a los bañistas. Sin embargo, al menos desde las 14:00 hasta las 19:00 horas, nunca vimos controles policiales, seguridad municipal ni menos a la Armada de Chile.

“Los marinos penan por su ausencia y no hay fiscalizaciones en temporada alta. Este es inicio de febrero, la playa está llena y aquí no queremos que pase lo que está ocurriendo en Viña del Mar, donde la delincuencia está desatada”, explicó una vecina que pidió mantener su nombre en reserva.

La concejala Berríos fue

enfática al decir que en el balneario hay “peleas entre comerciantes (...) Y tampoco hay contenedores para poder botar la basura. Incluso hay brochetas enterradas, lo cual ha causado accidentes con los niños. Falta mucha cultura y tener conciencia, pero esto debe cambiar”.

Desde Carabineros, en tanto, informaron que durante el fin de semana realizaron controles de tránsito preventivo en el acceso a Puchuncaví. Y también supimos que hubo fiscalización el sábado 1 de febrero, pero lamentablemente el domingo se volvió a vivir la problemática en medio de una playa llena de turistas.



Los toldos azules y los ambulantes utilizan grandes espacios a su arbitrio en el acceso a la playa, lo cual incomoda a los visitantes.